



El Cristo de la Misericordia sale de la capilla mayor del Calvario, anoche, portado por los hermanos del Socorro. GONZALO J. MARTÍNEZ / AGM

Madero sobre carne en el Calvario

Los Hermanos del Socorro trasladan al Cristo de la Misericordia sobre sus hombros hasta la iglesia del Carmen

INMA RUIZ

LORCA. Madero sobre carne, desde la ermita mayor del Calvario hasta la iglesia del Carmen, encapuchados y en un silencio sepulcral. Las puertas de la ermita mayor del Calvario se abrieron a las 11 de la noche para la salida del Cristo de la Misericordia, muerto en la cruz, que recaía sobre los hombros de ocho de los 33 Hermanos del Socorro que

vestían sencillas túnicas granates. Los minutos previos son de profundo recogimiento en el interior de la capilla, «esperamos ilusionados el momento de poder tocar al Cristo, besar sus pies, es muy emocionante», relata el Hermano Mayor, Pedro López. Tienen por delante un tortuoso camino en penumbra, cuesta abajo por calles empedradas y con la dificultad añadida de un tramo de escaleras que algunos realizan descalzos. No hay distracciones para los nazarenos, «solo pensamos en que llevamos al Cristo, su dolor es nuestro dolor», añade López. Al grupo se sumaron decenas de penitentes también descalzos por promesas o en señal de agradecimiento por peticiones cumplidas.

El descenso del Calvario estaba iluminado por las velas y hachones portados por los miembros de la cofradía que lucían túnicas de color grana, el color primitivo de la Hermandad del Socorro, con la capucha franciscana. Durante el trayecto, solo se oyó el sonido de los tambores de la banda del Paso Morado.

La procesión privativa para la bajada penitencial del Cristo de la Misericordia cumple este año su 25 aniversario. La talla, clasicista y recia, fue esculpida en 1944 por Isabel Biscarri Cuyás y la restauró hace pocos meses Antonio García Rico en el taller municipal. La intervención se realizó de forma urgente para impedir el avance de las alteraciones que presentaba.

La imagen ha recuperado el es-

La bajada penitencial cumple su 25 aniversario y la talla, de Isabel Biscarri Cuyás, acaba de restaurarse en el taller municipal

Los miembros de la hermandad visten sencillas túnicas y llevan la cara cubierta con capuchas

plendor original porque mostraba pérdidas de volúmenes por fracturas y abrasión en manos y zonas expuestas. También repintes generalizados e inapropiados con

pinturas acrílicas aplicadas con aerógrafo y suciedad generalizada, fracturas y grandes grietas estructurales por movimientos de la madera y descolados que comprometían la integridad de la obra.

Encuentro con el Perdón

Durante el trayecto, los costaleros hicieron tres relevos porque la cruz pesa más de 140 kilos y, a medianoche, cuando la Misericordia llegó a la iglesia del Carmen, donde aguardaban centenares de personas en silencio, las puertas del templo se abrieron para el Santísimo Cristo del Perdón, titular del Paso Morado, y en el breve encuentro entre ambas imágenes resonó la música interpretada por la banda del Paso Morado.

Esta noche, en la procesión del